

COMPETENCIA ESPIRITUAL



RESUMEN EJECUTIVO

¿Se puede hablar de
Competencia Espiritual?

Competencias Educativas

Tanto la OCDE como la Unión Europea han establecido lo que consideran que son las competencias básicas educativas con las que el alumnado debe estar preparado al salir de las enseñanzas básicas obligatorias. Esta tendencia pedagógica que expresa los objetivos educativos en términos de competencias o habilidades ya se encuentra en nuestras leyes educativas y estimamos que, cambien o no las mismas, seguirá haciéndose presente en otros planteamientos.

Ocho Competencias Educativas Básicas

De esta manera, la LOE (2006), establece ocho competencias básicas que deben contemplarse en la tarea educativa. A saber:



1. Competencia de comunicación lingüística



2. Competencia matemática



3. Conocimiento e interacción con el mundo físico



4. Tratamiento de la información y competencia digital



5. Competencia artística y cultural



6. Competencia social y ciudadana



7. Competencia para aprender a aprender



8. Autonomía e iniciativa personal

¿Una novena competencia?

El origen de este documento nace del estudio de las anteriores competencias y de cuestionarnos sobre la ausencia de una novena habilidad: la competencia espiritual. En este sentido decidimos iniciar un proceso de reflexión, desde una perspectiva de educación integral. Desde ahí lo primero fue analizar qué características ha de tener una competencia educativa para que sea denominada básica. Es decir:

- constituye un saber hacer, esto es, un saber que se aplica;
- es susceptible de adecuarse a una diversidad de contextos;
- y tiene un carácter integrador, abarcando conocimientos, procedimientos y actitudes.

En síntesis: cuando resultan valiosas para la totalidad de la población, independientemente del sexo, la condición social y cultural y el entorno familiar, son básicas.

Nombres

El siguiente paso fue aclarar términos. Esto era importante no sólo por ser estrictos a la hora de emplear los términos, sino porque todos ellos tienen una pesada carga histórica que ha desgastado su significación o la ha ocultado de una manera u otra. Además los significados eran muy diferentes según se definiera desde una perspectiva u otra: teología, filosofía, sociología...

Así de manera resumida, cuando hablamos de **ESPIRITUALIDAD** nos referimos a esa dimensión profunda del ser humano, que trasciende las dimensiones más superficiales y constituye el corazón de una vida humana con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y de la Realidad.

De la misma manera, cuando hablamos de **RELIGIÓN** estamos señalando esa adaptación sociocultural de la disposición humana hacia lo absoluto, lo trascendente, que en cada tiempo y espacio le da totalidad y sentido a su existencia.

RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

MÍSTICA significa entonces la capacidad de conmoverse ante el misterio de todas las cosas. No es sólo pensar las cosas, sino sentir las cosas tan profundamente, que llegamos a percibir el misterio fascinante que las habita.

Un vistazo al mundo en el que vivimos

A continuación, estudiamos el contexto actual, siguiendo la recomendación de *Gaudium et Spes* (nº4) y somos capaces de describir algunas características que influyen en nuestra reflexión:

- El paso de un cristianismo en una cultura de cristiandad, a un cristianismo en un ámbito plural.
- El contexto sociológico a medio camino entre la modernidad y la posmodernidad, con sus ventajas y sus riesgos.
- En lo pedagógico, emerge en los últimos decenios, el paradigma de las inteligencias múltiples, que estima que el ser humano no es unidimensional en su aprendizaje y desarrollo, sino que es diverso en capacidades y posibilidades.
- El pluralismo existente también es cultural y religioso. Esto exige desarrollar capacidades para el diálogo y el encuentro, fortaleciendo las convicciones más hondas y siendo conscientes de las más superficiales.

En este contexto tan diverso, preparar a niños y niñas para que sepan desarrollar su dimensión espiritual, nos parece que representa una urgencia. Si tienen los elementos y experiencias necesarias para elegir por sí mismos, pensamos que serán más felices y se sentirán parte en la construcción del mundo actual, complejo y lleno de posibilidades.

Inteligencia espiritual

La siguiente pregunta que surge tras estar de acuerdo en que es necesaria una competencia espiritual es sobre formas y maneras. Para empezar a responderla, estudiamos si alguien investigó sobre este tema antes:

RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

- Una primera referencia fue Victor Frankl. Él percibe al espíritu como un eje que atraviesa el consciente, preconsciente e inconsciente. Entiende que el ser humano es existencial, dinámico y capaz de trascenderse a sí mismo. De esta manera el hombre ya no es considerado un manotero de instintos. Tampoco un compuesto de actos reflejos, no es un títere movido por alambres exteriores visibles o que corren por su interior. Es un ser libre y espiritual. Para el psiquiatra austriaco lo que permite superar los condicionamientos biológicos, psíquicos y sociales es la Trascendencia.
- Aunque con inseguridad, Howard Gardner habló de una inteligencia existencial o trascendente definiéndola como “la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a tales rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte, y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte”. Sin embargo, Gardner no se atrevió a profundizar en ello y la dejaba en “media inteligencia”, ante la duda.
- También encontramos estudios paralelos en el psiquiatra Robert Cloninger, o el psicólogo Emmons que definiría más tarde lo que llama la inteligencia espiritual, que abarca la capacidad de trascendencia del hombre, el sentido de lo sagrado o los comportamientos virtuosos que son exclusivos del hombre... Danah Zohar y Ian Marshall se preguntan acerca de la inteligencia espiritual y de cómo podemos mejorarla. Según ellos, existen caminos a una mayor inteligencia espiritual. Mac Gilchrist, Myers y Reed entre su elenco de tipos de inteligencia necesarios en el sistema escolar proponen la inteligencia espiritual, la cual se define por facilitar la adquisición de un sistema de valores. La inteligencia espiritual está caracterizada por valorar fundamentalmente la vida y el desarrollo de todos los miembros de una comunidad. Abraham Maslow nos habla de “experiencias cumbre o pico”, es decir, aquella realización personal con la que alcanzamos una auténtica cota como seres humanos. Asegura que la persona empeñada en un acto creador se siente más espontánea que antes, se percibe

RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

como un ser agraciado. Durante las experiencias cumbre la persona se siente más integrada.

- Desde la teología encontramos también perspectivas interesantes. En el siglo XIX el cardenal J.H. Newman reflexionaba, con otras palabras, sobre la necesidad de un trabajo educativo para la competencia espiritual. K. Rahner, a su vez afirmaba con respecto a este mismo tema: “el cristiano del futuro será místico o no será cristiano”. Por místico entendía un cristiano que hace personalmente la experiencia de la fe y la necesidad de esa condición venía fundada para él en el hecho de que el cristiano ha comenzado a existir en las sociedades avanzadas en situación de diáspora. Todo ello también apunta a la necesidad de estar preparado para desarrollar esa personalización de la fe.
- J. Martín Velasco desarrolla la necesidad de personalizar, de hacer *propia* la experiencia espiritual y por tanto religiosa. Habla del paso de un cristianismo impersonal, sociológico, de masas, a un cristianismo personalmente asumido; como paso de una fe pasiva a una fe activa; como cambio de un catolicismo practicante, hecho de ritos y prácticas cumplidas por obligación o por presión social, a un cristianismo confesante. Personalizar el cristianismo significa realizar personalmente la experiencia cristiana con su pluralidad de dimensiones que abarcan la totalidad de la persona: razón, sentimiento, decisión, opción libre, acción en el mundo, relación interpersonal, con su asombrosa pluralidad de niveles, que comportan un largo itinerario y el paso por etapas sucesivas, y con su inagotable riqueza de aspectos: teológico, ético, cívico, práctico y hasta político. Todo ello, en las dimensiones que se crean necesarias, presupone una competencia.
- Desde la filosofía encontramos testimonios en esta línea que nos pueden resultar incluso sorprendentes. La espiritualidad laica de A. Comte-Sponville o el acceso ético a lo religioso de J.A. Marina serían una muestra de ello.
- Desde el ámbito educativo y pedagógico se ha profundizado bastante en el espacio anglosajón de conocimiento (en los anexos podemos encontrar un interesante documento que muestra las diferentes

RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

perspectivas en esta línea). De manera global, el Informe Delors *La educación encierra un tesoro*, incide de manera audaz y clara sobre la importancia de trabajar la dimensión espiritual, como medio para el crecimiento personal, así como para la prevención y la resolución de conflictos.

Tipologías de la Competencia Espiritual

Con todo este material, hemos elaborado nuestra propia propuesta, que quiere ser, sobre todo, guía para la reflexión y el diálogo. Elaboramos unos tipos de competencia espiritual porque, como en todos los procesos educativos, pensamos que siempre hay unos pasos que debemos seguir, un camino que recorrer. En nuestras reflexiones hemos concluido que estos procesos actualmente no siguen unos pasos muy coherentes en el contexto actual: dicho de un manera coloquial: “empezamos la casa por el tejado”. No obstante, también hay que ser realistas, las tipologías pretenden ayudar a estudiar cómo desarrollar esa competencia novena, pero la realidad es más compleja.

Así pues, proponemos cuatro tipos, que, a modo de *matriuscas* incluyen una a la otra.

Competencia Espiritual
Religiosa Cristiana



Competencia
Espiritual
Religiosa



Competencia
Espiritual
Trascendente



Competencia
Espiritual



RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

Dicho de manera muy breve:

- La competencia espiritual habla de que estás preparado para hacerte preguntas hondas, para asombrarte y comprometerte con la realidad del mundo en el que vivimos.
- La competencia espiritual trascendente expresa la inclusión en esas preguntas- respuestas y en ese compromiso de la dimensión trascendente, el Misterio.
- La competencia espiritual religiosa te hace tener las habilidades para saber qué tipo de respuestas y aportaciones se han realizado desde las diferentes religiones.
- Y la competencia espiritual cristiana desarrolla todo ello en la propuesta cristiana, en los procesos de pastoral y acciones explícitas.

El documento estudia algunos rasgos de la primera tipología, que por extensión afectan a las otras:

- Autoconocimiento, necesidad del sentido y opción vital radical
- La identificación de los valores
- Los relatos unificadores y utópicos
- El sentido de pertenencia
- Las preguntas y respuestas desde la filosofía y las religiones
- La admiración y el compromiso con la naturaleza: belleza y ecología
- La contemplación

En la última página de este resumen ejecutivo encontramos una tabla con una descripción amplia de los tres primeros tipos. La cuarta consideramos que corresponde al desarrollo de los diferentes planes de pastoral, debiendo estos ser desarrollados en otro documento.

Constataciones finales

Todos los sistemas educativos declaran de manera explícita perseguir la educación integral. Esta es considerada como el nuevo paradigma educativo para el siglo XXI. Ofrece un nuevo marco para entender el sentido de la educación en la nueva época, recuperando lo mejor de los educadores clásicos y, por otro lado, superando los falsos supuestos en que se basó la educación durante el siglo XX. El resultado es un paradigma educativo enormemente creativo, sin precedentes en la historia de la educación que está revolucionando radicalmente nuestras ideas sobre lo educativo.

Pero en el contexto español, este último término, espiritualidad, tiene fuertes connotaciones religiosas de carácter confesional que provocan reacciones muy encontradas. Por la historia, no solo educativa, de nuestro país resulta difícil plantear que la existencia de este tipo de valores tenga un carácter universalizable. A esto se añade una realidad social cada vez más multicultural, multirracial y plurirreligiosa, donde se ha perdido una conexión clara entre lo espiritual y lo religiosamente organizado.

El mismo informe Delors refleja esas reticencias. “...conviene afrontar, para superarlas mejor, las principales tensiones que, sin ser nuevas, están en el centro de la problemática del siglo XXI...la tensión entre lo espiritual y lo material, que también es una constatación eterna. El mundo, frecuentemente sin sentirlo o expresarlo, tiene sed de ideal y de valores que vamos a llamar morales para no ofender a nadie. ¡Qué noble tarea de la educación la de suscitar en cada persona, según sus tradiciones y sus convicciones y con pleno respeto del pluralismo, esta elevación del pensamiento y el espíritu hasta lo universal y a una cierta superación de sí mismo! La supervivencia de la humanidad —la Comisión lo dice midiendo las palabras— depende de ello”.

¿Y con qué tipología ha de trabajarse en la escuela?

Tenemos el reto de trabajar desde estos tipos de competencia espiritual: la búsqueda del sentido, la experiencia y vivencia del Misterio que habita en cada uno y en el mundo que nos rodea, el

RESUMEN EJECUTIVO ¿Se puede hablar de Competencia Espiritual?

descubrimiento de que otros viven esta misma experiencia, dar nombre a ese Misterio, compartir y enriquecerse de las mutuas experiencias.

La competencia espiritual ha de ser una herramienta especial para el diálogo. Estamos en un tiempo de planificar bien el acceso al tipo 4 y de entender bien los procesos y correlaciones entre todos los tipos. La situación respecto a la dimensión espiritual y el propio hecho religioso es grave. Necesita que estemos atentos y hagamos análisis entendiendo los dinamismos de la sociedad.

Así pues, animamos a la reflexión sobre este asunto. Nuestro convencimiento es que las competencias básicas educativas han de ser nueve; y esto es algo que en la escuela católica, y en cualquier escuela que desee educar integralmente, ha de contemplarse con naturalidad en las programaciones y en otros muchos elementos de la misma.

En el diálogo con la sociedad hemos de ser capaces de transmitir que esa novena competencia es necesaria para todas y todos. Podemos debatir con qué tipo de competencia espiritual hemos de trabajar o con qué aspectos de cada una de ellas, pero en cualquier caso la dimensión espiritual, tal como la hemos presentado, ha de ser declarada como un aspecto integral.

Competencia Espiritual Básica

Rasgos

1. Experimentar y saber identificar y desarrollar experiencias de asombro, misterio y pregunta.
2. Cuestionar y explorar preguntas sobre significado y sentido.
3. Desarrollar un autoconocimiento positivo y dinámico, así como aprender a utilizar los sentimientos y emociones como una vía para el crecimiento personal.
4. Promover el desarrollo personal y el de la comunidad.
5. Practicar y explorar sentimientos de admiración, corresponsabilidad y cuidado de la naturaleza y el mundo en el que vivimos, así como de contemplación y silencio.
6. Desarrollar y canalizar vínculos empáticos con las otras personas, en situaciones de injusticia, vulnerabilidad, superación, cooperación...
7. Expresar sensaciones, pensamientos y reflexiones a través de la creatividad en el arte, la música, la literatura...
8. Capacitarse para identificar, explorar y elegir los valores propios y comprender los de los demás.
9. Conocerse y valorar respuestas, interpretaciones y experiencias sobre las anteriores cuestiones de las diferentes religiones y filosofías en la historia de la humanidad, especialmente de las actuales.
10. Tomar autónoma y conscientemente una opción vital radical, aprendiendo de sus errores y aprovechando sus aciertos, en diálogo con su entorno cercano y lejano.

Procesos

Análisis de la historia personal/ Proyecto personal de vida/ Autoconocimiento/ Inteligencia Emocional/ Prosocialidad/ Desarrollo Artístico/ Contemplación/ Lectura de la vida cotidiana/ Diálogo y escucha, asertividad y comunicación no violenta/ Ecologismo: armonía e interdependencia...

Palabra clave: La pregunta-búsqueda

Competencia Espiritual Trascendente

Rasgos. Todas las anteriores y además:

1. Identificar y conocer qué supone una experiencia de trascendencia.
2. Conocer, diferenciar y valorar experiencias de personas y movimientos religiosos respecto al Misterio, la trascendencia o términos equivalentes.
3. Tener experiencia en prácticas de meditación y/u oración.
4. Tener recursos y hábitos para integrar de una manera positiva la experiencia de la trascendencia en diferentes aspectos vitales: desarrollo personal, ética, antropología, cosmovisiones, opción vital radical...
5. Saber equilibrar las tensiones entre nuestras dimensiones trascendente e immanente, para el desarrollo personal y comunitario.
6. Saber expresar de una manera racional y por medios artísticos la experiencia trascendente, sentirse libre de compartirlo en comunidad, con perspectivas inclusivistas, y ser capaz de situar los paréntesis y silencios que también hablen de ella.
7. Ser capaz de hacer una lectura de la realidad cotidiana con esa experiencia, diferenciarla de la emotividad y analizar cómo potenciar las fortalezas y preparar para nuestras debilidades.
8. Situar de una manera racional y experiencial cómo afecta a las preguntas y experiencias de asombro y misterio que tenemos en nuestra vida.
9. Diferenciar entre propuestas materialistas y no materialistas sobre el ser humano.
10. Ser capaz de comprender la relación entre la experiencia trascendente y el hecho religioso en todas sus dimensiones y elementos.

Procesos. Todos los anteriores y además:

Discernimiento, búsqueda/ Creatividad, apertura a lo diferente/ Espíritu crítico y constructivo/ Procesos de silencio y teología negativa/ Solidaridad afectiva y efectiva/ Localización de referencias basadas en lo absoluto...

Palabra clave: Escucha-silencio

Competencia Espiritual Religiosa

Rasgos. Todas las anteriores y además:

1. Conocer la estructura del Hecho Religioso, al menos, en perspectivas fenomenológicas e históricas.
2. Identificar los símbolos, procesos y propuestas de las diferentes religiones, saber expresar sus ideas y experiencias clave, los tópicos en torno a ellas y las diferentes sensibilidades que contienen.
3. Conocer, valorar y situar las aportaciones positivas y negativas de las religiones en la historia de la humanidad, siendo capaz de estudiarlas en su contexto histórico y relato vital.
4. Entender, dialogar y desarrollar las respuestas e interrogantes adicionales que sobre cuestiones de sentido, misterio, asombro, trascendencia tienen las diferentes religiones.
5. Dialogar, conocer y estudiar los elementos de la crítica a la religión y las religiones, diferenciando los aspectos que han hecho avanzar la reflexión sobre el hecho religioso, de los demasiado contextualizados o injustamente atribuidos.
6. Ser capaz de entender, comprender y situar las manifestaciones y la influencia del hecho religioso en el arte, la música, la literatura...
7. Conocer y tener experiencias en prácticas de meditación y/u oración de las diferentes religiones, así como de contemplación e integración con el medio natural.
8. Conocer y valorar la opción agnóstica y atea, situar sus razonamientos y experiencias, así como sus aportaciones.
9. Practicar, situar y desarrollar el valor de las religiones como mediadoras para la paz, la justicia y el encuentro diverso y multicultural, así como la reflexión ética sobre el ser humano y su relación con el mundo, el tiempo en el que vivimos y su compromiso con las generaciones venideras.
10. Ser capaz de encontrar una relación entre la religión propia y otras opciones religiosas que ayuden a fortalecer la de cada uno, a darle madurez y a mejorar continuamente la opción personal espiritual y religiosa.

Procesos. Todos los anteriores y además:

Depuración de ídolos y fetiches/ Comprender procesos y tradiciones/ Empatizar y localizar puntos de encuentro entre miembros de otras religiones y cualquier ser humano, por ejemplo, contemplación, amor, justicia.../ Comunicación de experiencias, encuentros interreligiosos.../ Diferenciación de procesos religiosos y sectarios...

Palabra clave: Encuentro-diálogo